

La reelección municipal como póliza de seguro*

Eric Magar

ITAM

emagar@itam.mx

13 de febrero de 2026

Resumen

Recent research uncovers systematic evidence of an incumbency curse in Mexican elections. The pattern resembles those found in Brazil, India, Romania, and Zambia. A study of marginal municipal races between 1997 and 2010 revealed a discontinuity in the likelihood of winning the next election, estimating a .20 drop in the probability of reelecting in time $t+1$ the party that barely won in time t relative to the party that barely lost. This paper replicates the analysis extending data to also cover the following decade, when Mexico removed single-term limits for municipal governments. I find that the incumbency curse holds for races with an open seat. But when the incumbent mayor was on the ballot, the discontinuity is systematically reversed for every party. An incumbent mayor with static ambition therefore shields municipal parties from highly likely defeat.

*Paper read at Tec de Monterrey's Political Science Conference, Feb. 27–28, 2026. I am grateful for the generous support of the Asociación Mexicana de Cultura A.C. and to Gabino Martínez Díaz and Rodrigo Santibáñez Razo for research assistance. The author bears full responsibility for errors and limitations in the study.

1. Introducción

Cuando un partido asume las riendas del gobierno ¿puede esperarse que mejoren sus fortunas electorales futuras? ¿O podrían, paradójicamente, empeorar sistemáticamente?

El caso emblemático y mejor estudiado, el del Congreso estadunidense, abona por la mejora sustancial de las fortunas. La ventaja del ocupante (*incumbency advantage*) es tal que ahuyenta a los mejores competidores en espera de mejores tiempos, resultando márgenes de victoria holgados y tasas de reelección que superan 90 por ciento elección tras elección.¹ Después de 1955, los Republicanos tardaron cuatro décadas en arrebatarle la mayoría de la House a los demócratas.

Las asignaciones presupuestales, los nombramientos administrativos y la regulación mediante bandos municipales son algunos de los recursos para, desde el gobierno, compensar a tu coalición electoral. Canalizando beneficios sustantivos hacia los grupos que la conforman, abonas en mantener su lealtad al partido en elecciones futuras (Cox and McCubbins 1986). Aunque también es concebible que dichos grupos hayan tejido vínculos no con el partido sino con una facción o camarilla del mismo, e incluso que la relación sea de naturaleza personal (Cain, Ferejohn and Fiorina 1987). En tales casos, cualquier cambio al equilibrio de las facciones podría dejar en entredicho su lealtad futura al partido.

Lucardi and Rosas (2016) investigaron esta cuestión para México, inspirados en los casos de Brasil, India, Rumanía y Zambia. En todos ellos, la ciencia social documenta un *empeoramiento* sistemático de la probabilidad de victorias futuras del partido gobernante,² particularmente en el nivel subnacional. Su análisis de elecciones municipales entre 1997 y 2010 corroboró que nuestro país sigue el mismo patrón: gobiernas hoy en perjuicio de ganar nuevamente mañana.

Este artículo presenta trabajo en curso para incorporar una veta ausente en el estudio: la posibilidad de que en presidente municipal busque la reelección. Extendiendo el estudio al periodo posterior a la adopción de esta institución en México, descubro que la maldición del ocupante está condicionada por el retiro del presidente saliente. La maldición se desvanece para todos los partidos grandes cuando el alcalde tiene ambición estática (Schlesinger 1966).

¹Ansolabehere, Gerber and Snyder (2002), Cox and Katz (1996), Erikson (1971), Jacobson (1987), Mayhew (1974)

²Brambor and Ceneviva (2012), Klašnja and Titiunik (2023), Uppal (2009).

Patada inicial	<i>N</i> estados	Estados	<i>N</i> municipios por ciclo
2018	23	Los demás	1382–1388
2019	3	Ags BC Dgo	55–57
2021	2	CdMx Pue	233
2024	2	Nay Tla	80
Sin reforma	2	Hgo Ver	296

Cuadro 1: La reforma electoral reelección municipal. La patada inicial es el año a partir del cual un ocupante pudo estar en la boleta en busca de la reelección. El total de observaciones por ciclo es variable porque se crearon varios municipios nuevos en el periodo. Fuente: Magar (2026).

2. La reforma electoral

Los reformadores electorales eliminaron la eterna prohibición constitucional de reelección consecutiva para presidentes y regidores municipales a partir de 2018 (Magar 2026). A partir de ese año, cada estado podía optar por permitirle a sus gobernantes municipales buscar la reelección consecutiva por exactamente un periodo adicional. A excepción de Hidalgo y Veracruz, todos los estados lo permitieron, aunque en fechas diferentes (vea el cuadro 1). Veintitrés estados dieron la patada inicial en 2018, quitándole la prohibición a un total de 1,382 presidentes municipales cuyos mandatos concluían ese año. Tres estados la dieron en 2019, dos en 2021 y dos más en 2024.

Los reformadores nunca abrazaron cabalmente la institución de la reelección. Además de limitarla a un solo periodo consecutivo adicional, también debía renombrarlos el mismo partido con quien ganaron originalmente. Formalmente, el partido mantuvo la posibilidad de vetar a un alcalde ambicioso.³ Y recientemente se contrarreformó la constitución para restituir la prohibición de siempre en todos los ámbitos a partir de 2030.

Motolinia (2026) es el estudio más ambicioso de este breve paréntesis reelecciónista mexicano. Inspirada por la literatura, se ocupa de la reelección legislativa en los Congresos locales de México. El enfoque subnacional le permite aprovechar los calendarios diferenciados en la patada inicial para afinar su estrategia empírica. Recabó y analizó un volumen monumental de evidencia sobre los diputados locales (más de medio millón de discursos al pleno de la asamblea, alrededor de diez mil votaciones nominales, la integración de comisiones ordinarias así como los reportes de gasto en gestoría de miles de legisladores). Comparado con los demás diputados, quienes buscaron reelegirse duplican la probabilidad

³Por qué digo formalmente: permitió transfuguismo temprano en el mandato. Muchos presidentes aparecieron en la boleta de otro partido o coalición. En ausencia de una instancia que oficialice el transfuguismo en tiempo real, como si la hay en asambleas, los reguladores electorales dieron por buenas las justificaciones de los alcaldes.

de integrarse a comisiones con jurisdicción sobre políticas particularistas (*pork*); hicieron 2 por ciento más menciones a proyectos tipo *pork* para el distrito desde la tribuna; y reportaron presupuestos de gestoría 15 por ciento mayores. Las métricas de unidad partidista, en cambio, no registran diferencias—los incentivos cruzados que teoriza parecen anularse mutuamente.

Los efectos son significativos, pero pequeños. Quizás faltó tiempo para que los cambios madurasen. O quizás no tuvo efectos significativos. La contrarreforma impedirá saberlo.

Aquí estudio el ámbito de los presidentes municipales. Poco, pero recaudan. Relativamente chico, pero ejercen un presupuesto. Y limitadas, pero tienen ciertas facultades regulatorias en el municipio. En resumidas cuentas, crean ganadores y perdedores en el municipio, lo cual podrían usar para cimentar el voto personal (Cain, Ferejohn and Fiorina 1987, Carey and Shugart 1995). Mostraré que los efectos de la institución reelecciónista operaron notablemente entre ejecutivos municipales.

3. Las elecciones marginales

A la literatura que inspira este trabajo le interesan las contiendas marginales, aquellas que se deciden por un margen de votos pequeño (Cox 1999, Mayhew 1974). A pesar de celebrarse en plazas, fechas y circunstancias muy diferentes, las elecciones marginales comparten una característica que las hace comparables: al ganador lo decide la diosa fortuna.

Para verlo, considere dos candidatos que llegan a los comicios en igualdad de fuerzas: proyectan confianza a grupos numéricamente parejos de votantes, sus aciertos y errores de campaña se anulan mutuamente, tienen el mismo músculo movilizador en la jornada electoral, etc. Lo que se anticipa en las urnas es un empate, y lo romperán eventos fortuitos: el banquete que intoxicó a los invitados de una boda y no salieron a votar, la casilla inesperadamente anulada por irregularidades o los votantes confundidos por el diseño de boleta.⁴

El análisis de municipios marginales se aproxima a un experimento controlado. En el caso presente, un diseño cuasi-experimental para medir el efecto de gobernar o ser oposición, como tratamiento aleatorizado, en la fortuna electoral futura del partido. Que la probabilidad de ganar municipios marginales sea sistemáticamente mayor donde el partido

⁴Un caso memorable fue el condado de Palm Beach, Florida en la elección presidencial de 2000 (vea Cohn (2024)). La boleta fue mal diseñada y de tal suerte el votante Gore distraído o con mala visión era fácil presa de sufragar, involuntariamente, por el tercer candidato Buchanan. A Gore bien pudo costarle la presidencia. En México, las coaliciones parciales abren margen para errores asimétricos de misma naturaleza: votantes que, sin quererlo, anulan su voto apoyando a la coalición en plazas donde no la hubo.

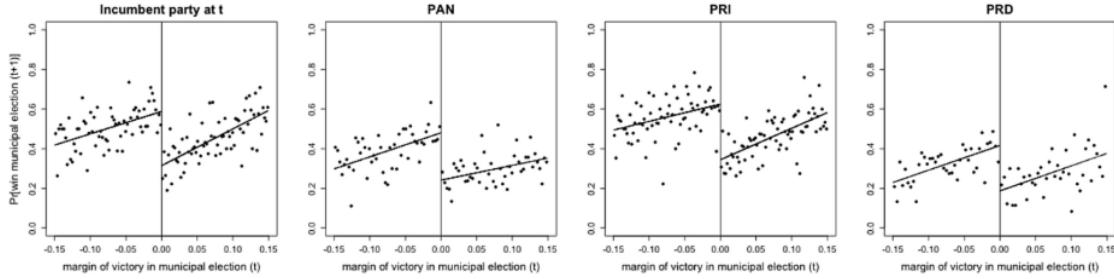


Diagrama 1: Resultados Lucardi–Rosas: la probabilidad de reelegir al partido municipal

antes perdió que donde antes ganó evidenciaría una *desventaja del ocupante municipal*.

4. La maldición del ocupante

Lucardi y Rosas descubren un patrón de esta índole para los partidos municipales mexicanos, sin excepción. El cuadro 1 lo retrata (es una foto de su Fig. 1, p. 70). El eje X mide mg_t , el margen porcentual que separó al ganador del principal contendiente en la elección municipal del año t . Los casos en que el partido fue el principal contendiente presentan márgenes negativos y los casos en los que ganó márgenes positivos. El eje Y mide p_{t+1} , la probabilidad de que el partido gane la elección siguiente. Un partido a la vez, clasifican las elecciones municipales del periodo 1997–2010 en tres grupos: a) las que el partido ganó marginalmente,⁵ que aparecen en el costado derecho de los diagramas, a partir de la raya vertical central; b) las que perdió marginalmente aparecen en el izquierdo, con márgenes negativos; y c) todas las que no fueron marginales, que descartan de su análisis.

Estiman p_{t+1} , condicionada a mg_t , para las muestras izquierda y derecha por separado. Destaca la brecha en las ordenadas al origen de las líneas de regresión discontinuas. La probabilidad estimada de reelegir al PRD y al PAN en $t + 1$ fue del orden de .2 cuando ganaron por un pelín en el año t ; pero de .4 cuando perdieron por un pelín en el año t . La brecha del PRI es aún más amplia, con probabilidades de .3 y .6, respectivamente.

Una paradoja de la democracia electoral mexicana: como si les cayera una maldición en el gobierno, los tres partidos de la era de la partidocracia duplicaron sus expectativas de triunfo en la urnas con tan solo permanecer en la oposición.

⁵En su análisis, Lucardi y Rosas consideran un rango de $\pm 15\%$ como criterio de selección. Desde Mayhew (1974) es más común considerar como marginales aquellas contiendas que se deciden por margen de votación de un solo dígito, $\pm 10\%$. Retomo aquí este criterio.

5. Un modelo con reelección consecutiva

Poco después del periodo que analizaron advino la reforma reelecciónista con potencial para cimbrar las elecciones municipales de México. A partir de los comicios de 2018 quedó progresivamente eliminada la prohibición de reelección consecutiva de autoridades municipales.

Si, como se planteó arriba, el obstáculo del partido municipal ha radicado en convencer a la coalición electoral de que otro mandato suyo "bajo nueva administración" mantendría la redistribución pasada, entonces los reformadores habrían incidido directa y frontalmente en el problema. Porque, por la vía del voto personal (Cain, Ferejohn and Fiorina 1987), la repostulación del alcalde debería mitigar la desconfianza. Y, quizás, ponerle fin a la maldición del ocupante.

Para dilucidar esta hipótesis repliqué el modelo Lucardi–Rosas pero controlando la ambición estática. Para analizar la probabilidad p_{t+1} estimo el modelo de régimen cambiante siguiente:

$$\begin{aligned} \text{logit}(p_{t+1}) = & \quad \text{neg}_t \times (\alpha_0 + \alpha_1 \text{ocup}_{t+1} + \alpha_2 \text{mg}_t + \alpha_3 \text{ocup}_{t+1} \times \text{mg}_t) \\ & + (1 - \text{neg}_t) \times (\beta_0 + \beta_1 \text{ocup}_{t+1} + \beta_2 \text{mg}_t + \beta_3 \text{ocup}_{t+1} \times \text{mg}_t) \quad (1) \\ & + \text{error}_{t+1} \end{aligned}$$

donde mg_t es la variable independiente que ya vimos. La acompañan del lado derecho dos indicadores dicotómicos y un disturbio aleatorio. La variable neg_t adopta el valor uno cuando $\text{mg}_t < 0$ y el cero cuando $\text{mg}_t > 0$. En la especificación, neg_t indica el cambio de régimen de estimación (la discontinuidad): los parámetros β capturan efectos cuando el partido entró al gobierno en t , los α cuando quedó fuera en ese año.

Y el indicador ocup_{t+1} adopta el valor uno cuando el presidente municipal ocupante compite por reelegirse en $t+1$, cero cuando no. Permite un cambio de ordenada al origen para elecciones con/sin ocupante en la boleta. Su interacción multiplicativa con el margen en la ecuación 1 estima también un posible cambio de pendiente.

6. Los datos y sus subconjuntos

Un obstáculo para estimar el efecto de la reforma reelecciónista es que la patada inicial ocurrió justo cuando una elección crítica colapsó al sistema de partidos de la democratización. Desde las elecciones de 2018, en contraste con el periodo anterior, AMLO consiguió una realineación del electorado que se confunde con el inicio de la reelección municipal.

		Tiene ambición estática	
		No	Sí
Renominado No	a	retiro	b
	c	∅	d
			compite por reelección

Parte A

Partido	1997–2017		2018–2025		1997–2025 Total
	Pre-patada	Post-patada			
Izquierda	73.6	3.1	23.3	100 (N = 3896)	
PAN	65.0	2.7	32.3	100 (N = 5623)	
PRI	74.7	1.9	23.4	100 (N = 7868)	

Parte B

Partido y periodo	Terminó segundo	Terminó primero	Total	N
Izquierda 1997–2025	67	32	100	3,896
PAN 1997–2025	64	36	100	5,623
PRI 1997–2025	55	45	100	7,828
Morena 2018–2025	58	41	100	1,027
PAN 2018–2025	71	29	100	1,967
PRI 2018–2025	70	30	100	1,991

Cuadro 2: Tres subconjuntos de elecciones marginales en 1997–2025. Antes de 2015, la izquierda es el PRD, desde 2018 es Morena, y entretanto es cualquiera de ambos (vea el texto). Fuentes: Magar (2026).

Estimaré los modelos para tres

Hallazgos post-reforma

Las elecciones municipales marginales ($\pm 10\%$) del periodo 1997–2025 son reveladoras.⁶ Las líneas color marrón en los diagramas corresponden a sillas vacías (esto es, $\text{ocup}_t = 0$), las color verde a elecciones con ocupante en busca de reelección ($\text{ocup}_t = 1$). La columna izquierda reporta el periodo completo, la derecha 2018-2025.

Como en Lucardi y Rosas, la maldición aparece en el marrón del PAN, del PRI y de la izquierda. La ‘izquierda’ en el análisis la conforman el PRD hasta 2012, Morena desde 2018, y ambos en 2015. Consciente de que esto oculta su conflicto abierto en el /interim/, estimé también un modelo para Morena exclusivamente desde 2018 (en la columna dera-

⁶El control es imperfecto. Un experimento controlado requeriría que, además de marginal en t , los partidos compitiesen en $t + 1$ con los mismos candidatos en el municipio. Ni Lucardi y Rosas, ni los demás estudios, controlan lo segundo. En su defensa, puede argumentarse lo siguiente: si la victoria del rival en t disuadiera o alentara a buenos candidatos en $t + 1$, eso contribuiría, respectivamente, a mejorar o empeorar las fortunas del partido del alcalde en $t + 1$. Aclarar esto.

Partido y periodo	brecha sin ocupante en la boleta $(\beta_0 < \alpha_0)$	brecha con ocupante en la boleta $(\beta_0 + \beta_1) < (\alpha_0 + \alpha_1)$	N
	$\beta_0 < \alpha_0$	$(\beta_0 + \beta_1) < (\alpha_0 + \alpha_1)$	
PAN 1997-2023	1.000	0.197	4,758
PRI 1997-2023	1.000	0.146	7,293
Left 1997-2023	1.000	0.199	2,889
Morena 2018-2023	1.000	0.203	394

Cuadro 3: Pruebas de hipótesis. Las celdas reportan la proporción de la muestra posterior que cumple la hipótesis

cha, arriba). Destaca la amplitud de su brecha de ordenadas al origen marrón, de alrededor de 40 en vez de 20 puntos, así como las pendientes más pronunciadas. La erosión del partido presidencial en elecciones intermedias, en especial después de una elección crítica como fue 2018, dejó especialmente vulnerables los triunfos de Morena en municipios que AMLO arrastró a una victoria muy marginal. Un margen de +1 punto porcentual en vez de +5 redujo la probabilidad de reelección del Morena de 0.4 a 0.2; un margen de -1, en cambio, la elevó hasta 0.6.

Respecto de las líneas verdes, destacan tres patrones.

1. Es notable como la brecha en ordenadas al origen, o sea la maldición del partido ocupante, se invierte. En términos estadísticos, más bien se diluye: si estimaramos una sola línea de regresión verde para los márgenes negativo y positivo, daría resultados casi idénticos a los reportados.⁷

2. En el cuadrante derecho de los diagramas se distingue, a pesar del ruido en la nube de puntos verdes, que la ambición estática duplica la probabilidad de que el PAN y la izquierda ganen en $t+1$, y la mejora sustancialmente para Morena con márgenes debajo de .05. En cambio para el PRI, que pasada la reforma perdió también su estatus de partido municipal dominante, las nubes se confunden.

3. Los cuadrantes izquierdos son la contraparte de la estabilidad relativa que aporta la reelección consecutiva. A todo partido le resulta más difícil derrotar a un alcalde opositor en la boleta.

Y en todos los casos se invierte el sentido de la brecha antiocupante, aunque con evidencia mixta. Con silla vacía, $\beta_0 < \alpha_0$ en la totalidad de 1,500 muestras posteriores, la maldición del partido ocupante $\beta_1) < (\alpha_0 + \alpha_1)$ en la quinta parte o menos de la muestra posterior. O lo equivalente: la brecha se invierte en cuatro de

⁷En 100 por ciento de las muestras posteriores hay una brecha maldita para el partido del alcalde sin ocupante en la boleta ($\beta_0 < \alpha_0$). En cambio, hay una brecha invertida con ocupante en la boleta ($\beta_0 + \beta_1 > \alpha_0 + \alpha_1$) en entre 15 y 20 por ciento de la muestra posterior.

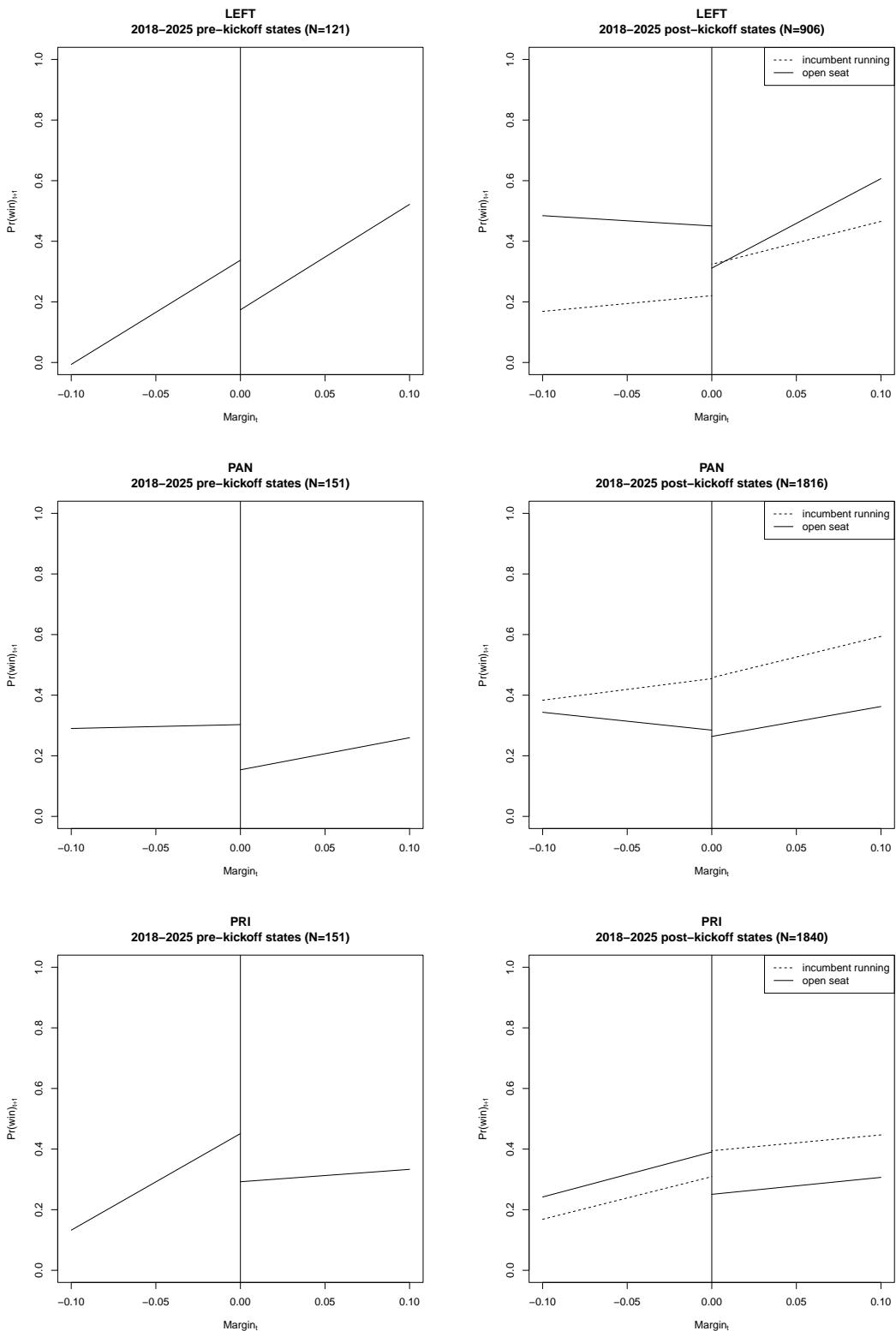


Diagrama 2: The effect of the prior election margin on the probability of reelection

Referencias

- Ansolabehere, Stephen, Alan Gerber and James M. Snyder. 2002. “The Incumbency Advantage in U.S. House Elections: An Analysis of State and National Offices 1942–2000.” *Election Law Journal* 1(3):315.
- Brambor, Thomas and Ricardo Ceneviva. 2012. “Reeleição e continuísmo nos municípios brasileiros.” *Novos Estudios CEBRAP* 93:9–21.
- Cain, Bruce E., John A. Ferejohn and Morris P. Fiorina. 1987. *The Personal Vote: Constituency Service and Electoral Independence*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Carey, John M. and Matthew S. Shugart. 1995. “Incentives to Cultivate a Personal Vote: A Rank Ordering of Electoral Formulas.” *Electoral Studies* 14(4):417–39.
- Cohn, Nate. 2024. “Tilt Newsletter: Revisiting Florida 2000 and the Butterfly Effect.” *The New York Times* .
URL: <https://www.nytimes.com/2024/03/30/upshot/florida-2000-gore-ballot.html>
- Cox, Gary W. 1999. “Electoral Rules and the Calculus of Mobilization.” *Legislative Studies Quarterly* 24(3):387–419.
- Cox, Gary W. and Jonathan N. Katz. 1996. “Why Did the Incumbency Advantage in US House Elections Grow?” *American Journal of Political Science* 40(2):478–97.
- Cox, Gary W. and Mathew D. McCubbins. 1986. “Electoral Politics as a Redistributive Game.” *The Journal of Politics* 48(2):370–89.
- Erikson, Robert S. 1971. “The Advantage of Incumbency in Congressional Elections.” *Polity* 3:395–405.
- Jacobson, Gary C. 1987. Running scared: elections and congressional politics in the 1980s. In *Congress: Structure and Policy*, ed. Mathew D. McCubbins and Terry Sullivan. New York, NY: Cambridge University Press.
- Klašnja, Marko and Rocío Titiunik. 2023. “The Incumbency Curse: Weak Parties, Term Limits, and Unfulfilled Accountability.” *American Political Science Review* 111(1):129–48.
- Lucardi, Adrián and Guillermo Rosas. 2016. “Is the Incumbent Curse the Incumbent’s Fault? Strategic Behavior and Negative Incumbency Effects in Young Democracies.” *Electoral Studies* 44(1):66–75.
- Magar, Eric. 2026. “Local Competition in Mexican Politics since 1979: A Comprehensive Dataset of Municipal Elections.” Unpublished manuscript, ITAM.
- Mayhew, David R. 1974. “Congressional elections: The case of the vanishing marginals.” *Polity* pp. 295–317.

- Motolinia, Lucía. 2026. *Unity through Particularism: How Electoral Reforms Influence Parties and Legislative Behavior*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Schlesinger, Joseph A. 1966. *Ambition and Politics: Political Careers in the United States*. Chicago: Rand McNally.
- Uppal, Yogesh. 2009. “The Disadvantaged Incumbents: Estimating Incumbency Effects in Indian State Legislatures.” *Public Choice* 138(1–2):9–27.